

“ Empezábamos a tener un problema de competitividad importante y teníamos que frenar los salarios, ajustar pensiones...”

PEDRO SOLBES, exministro de Economía del PSOE sobre su etapa con Zapatero



LA BANCA INTERNACIONAL NOS QUIERE

Hay racha de informes económicos positivos. Morgan Stanley ha emitido un informe llamado ¡Viva España! Goldman Sachs ha sacado uno llamado *Mea Culpa or Mea Maxima Culpa?*. Allí pide perdón por decir que íbamos mal y alaba al Gobierno por su “impresionante compromiso” al ejecutar los recortes o al bajar los salarios.

amable y respetuosa con los derechos laborales que el común de las transnacionales. El hecho de que las filiales sean sociedades anónimas y no cooperativas se valora internamente como algo a debatir”.

Cambio de modelo

En cualquier caso, la mayoría de las fuentes consultadas, por un motivo o por otro, coinciden en apuntar que, por datos objetivos, en los últimos 15 años se dio un giro en la gestión. Por un lado, se priorizó un crecimiento vía adquisiciones como son las inversiones realizadas en la francesa Brandt o Eroski junto con los supermercados Caprabo, y ello en contraposición a la primitiva fórmula seguida en la que se priorizaba, según palabras de Joxerra Bustillo “en garantizar la seguridad de la inversión y el crecimiento endógeno”. Por otro lado, otro punto controvertido ha sido la estrategia de Fagor-Electrodomésticos de entrar en el sector de producción de lavadoras, lavavajillas y frigoríficos, en el que competía con productos alemanes, suecos y de origen asiático. Mikel Olabe, miembro de Ahots Kooperatibista, cree que “en un mercado globalizado era el momento para repensar el cooperativismo y analizar si se tenía que ir a un modelo de empresas más reducidas, adaptadas al territorio con nuevos productos que fueran tecnológicamente avanzados y ecológicamente sostenibles, en contraposición a los de línea blanca”. Bustillo coincide en que “aquel hubiese sido el momento idóneo para reinventar la empresa y dedicar el grueso de su producción a productos de mayor futuro, con mayor valor añadido en tecnología, pero ese proceso, por distintas razones, no llegó a abordarse en la práctica”.

Con el final del fenómeno Fagor-Electrodomésticos, se ha puesto en duda cuál es la respuesta que, en el actual panorama de crisis económica, están teniendo las formas cooperativistas de organización de empresa. En opinión de Joxerra Bustillo, puesto que tienen una organización interna diferente al de las Sociedades Anónimas (S.A.) y Sociedades Limitadas, responden mejor a los efectos de la crisis, así, “utiliza herramientas que no existen en las S.A., como la reducción de salarios, el no cobro del llamado ‘retorno’ (beneficios anuales), la reducción de jornada, elimi-

El que las filiales de Fagor sean sociedades anónimas y no cooperativas es uno de los factores de debate

nación de horas extras, etc”. También según opina Aitor Bengoetxea “las cooperativas priorizan el empleo y hay menos despidos. En una S.A., el despido puede ser la primera medida, y el derecho laboral lo ampara. En las cooperativas, el despido es la última medida, y ello es coherente con los principios cooperativos y así lo dispone el propio derecho cooperativo.”



COOP57. Encuentro de la cooperativa de servicios financieros en Sants, Barcelona.

ECONOMÍA SOLIDARIA UN ESPACIO ABIERTO A COOPERATIVAS Y EMPRESAS

El emprendimiento como cambio social

Más de diez entidades organizan **Estárter**, un espacio para formación que quiere reconciliar el activismo con los términos asociados a la gestión empresarial.

Moisés B. Martínez y Beatriz Pérez
Barcelona

El **estárter** era la parte del motor de los automóviles que, mediante la mezcla de carburación, posibilitaba su arranque. Bajo esta misma premisa, ha nacido **Estárter**, un espacio de formación para gente que quiera empezar proyectos colectivos y que se puso en marcha recientemente en el seno del **Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP)**, dentro de la **Universitat Autònoma de Barcelona**. Cuenta con miembros de diez entidades diferentes: IGOP-UAB, CRIC (redactores de la revista *Opciones*), Aposta, LabCoop, Hobest Consultora, RAI, Can Masdeu, Federació Catalana d'ONG, Cooperativa ETCS y Cooperativa Fil a l'Agulla. “**Estárter** pretende propiciar la mezcla de contactos, experiencias, herramientas, etcétera, para que se puedan arrancar proyectos colectivos especialmente en este contexto de precariedad y crisis”, explica Álvaro Porro, coordinador de la iniciativa y redactor de la revista *Opciones*.

Abierto a cooperativas de trabajo, cooperativas de consumo, aso-



El **estárter** se enciende en enero de 2014

Todas las actividades de **Estárter** se llevarán a cabo entre el 10 de enero y el 23 de mayo del próximo año. Sus módulos serán de entre 24 y 35 horas lectivas y tendrán lugar en dos fines de semana. Estos módulos, de carácter formativo, son cuatro: la esfera de lo invisible (gestión de conflictos y mundo emocional), la esfera de lo visible (cómo comunicar hacia el exterior), la

esfera de lo tangible (cómo hacer que un proyecto sea viable) y la esfera de lo pensable (cómo crear una estrategia colectiva). También tendrá una parte dedicada al asesoramiento de proyectos, en la que, a través de tutorías personalizadas, una serie de expertos acompañarán al proyecto. Y, por último, el proyecto **Arremangarse**, que contará con un espacio de *coworking* (cotrabajo) en donde la gente podrá trabajar y reunirse; un espacio de asesoramiento colectivo que permitirá compartir experiencias; y un espacio de contribuciones, con talleres, visitas y entrevistas organizadas por los participantes.

ciaciones o comunidades de convivencia por ejemplo, **Estárter** quiere representar una alianza entre los mundos del cooperativismo, la universidad y el asociacionismo. Según Porro, esta nueva propuesta formativa quiere “reapropiarse” de la idea de emprender. Se desmarcan así del emprendimiento individual, donde a veces puede haber, a juicio del coordinador, una cierta “trampa política”, y se enfocan más en el emprendimiento colectivo, el cual posibilita un “cambio social”. “El cambio social –insiste– está lleno de emprendedores”.

Otro emprendimiento

El emprendimiento colectivo del que se habla, recalcan, es un modelo con voluntad transformadora. Las personas que emprenden una cooperativa, o una asociación, lo hacen de forma conjunta, compartiendo saberes, trabajo y responsabilidades desde la cooperación y el reconocimiento. Las tomas de decisiones son democráticas e implican a todas las partes. Así, hay un mayor grado de compromiso y de transparencia. Son organizaciones en las que el capital humano se siente participe y más implicado. Este modo diferente de gestión exige saber organizarse y poner en común las habilidades, algo que no siempre es fácil. Para Óscar Rebollo, profesor de sociología de la UAB y coordinador de la escuela del Igop, la mayor dificultad reside en “encontrar formas de organización que sean efectivas y eficaces. El gran reto es que no se basen en la jerarquía, la disciplina, la burocracia o la explotación”.

Esta voluntad de hacer las cosas de otra manera también tiene su proyección exterior. Su finalidad pasa por la transformación social, crear mejores condiciones de vida. Un modelo de economía solidaria en el que se ponga en valor la parte humana de la economía, la satisfacción de necesidades, frente al modelo hegemónico basado en la competencia, la acumulación de capital y la sobreexplotación de los recursos.

También es difícil hacer llegar estos valores diferenciales a la sociedad. Para Montse Santolino, responsable de comunicación de la federación catalana de ONG y coordinadora de la esfera pensable de **Estárter**, dedicada a la creación de estrategias colectivas, es fundamental “saber cómo comunicar que la economía social y solidaria se rige por otros valores de carácter colectivo y social que tienen como objetivo un cambio de modelo”. Y en este modelo también tienen cabida las empresas. Neus Andreu, socia de la cooperativa Fil a l'Agulla y colaboradora de la esfera invisible, que aborda la gestión del conflicto y la dimensión emocional del trabajo, recuerda que en un momento como éste “se necesitan muchas empresas, pero con ética y responsabilidad social. Es importante que la gente, ligada a movimientos sociales, se reconcilie con estos términos”.